



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Las arpilleristas y politización femenina en la dictadura chilena

Camila Fernanda Sastre Díaz¹

Resumen:

Una de las resistencias que la población generó frente al contexto de dictadura fueron las arpilleras, artefactos artísticos-folklóricos, que fueron utilizados como medios de expresión-denuncia de la represión –en todas sus magnitudes-. Muchas mujeres, integrantes de los talleres de arpilleras, y víctimas directas de las violaciones a los derechos humanos, no solo experimentaron, a través de la arpillera, la posibilidad de expresarle (gritarle) a la sociedad –y al mundo- sus sentimientos de dolor, rabia, impotencia, etc., sino que también vivieron un proceso de politización. Al hablar de proceso de politización, estoy intentado acercarme a la toma de conciencia de su capacidad de ser sujetas políticas, a partir de la concepción arendtiana de la política. El objetivo principal de esta investigación es indagar sobre este proceso de politización que las pobladoras vivieron en el contexto especial de la dictadura y cómo este contexto influyó en tal proceso, intentando realizar una comparación con su situación actual, viviendo una democracia limitada, y poder, así, realizar una reflexión.

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. e-mail: c.sastrediaz@gmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Las arpilleristas y politización femenina en la dictadura chilena

El golpe de Estado y el nacimiento de los talleres de arpilleristas

Posterior al golpe de Estado ocurrido en Chile el 11 de septiembre de 1973, los hogares de las clases populares vieron sacudidos los cimientos sobre los cuales sus familias se levantaban. Muchos hombres, esposos, padres, fueron tomados detenidos y hechos desaparecer, mientras que otros perderían sus puestos de trabajo o por tener filiación política de izquierda², o por las nefastas consecuencias de las políticas económicas de carácter neoliberal implementadas por la Junta Militar³. Las cifras oficiales señalan que de las 3.195 personas asesinadas por la dictadura militar chilena, 2.992 son hombres y solo 199 son mujeres⁴. Así, una de las formas que adquirió la represión política -la desaparición forzada y la exoneración en estos casos en particular- fue adquiriendo una fisonomía masculina debido a que los militantes y dirigentes eran en su mayoría hombres quienes ocupaban estos espacios:

“En términos de la represión política, ésta estuvo dirigida principalmente a los militantes y dirigentes de los partidos de izquierda y de las organizaciones sociales como los sindicatos, las juntas de vecinos, las asociaciones profesionales, etc. En todos los sectores sociales estas categorías estaban compuestas mayoritariamente por hombres. Es así como en el ámbito poblacional, fueron los hombres, que habían

² Según las cifras oficiales 157. 624 personas son considerados exonerados políticos. La información se encuentra en : <http://www.oep.gov.cl/>

³ Sobre las transformaciones económicas “El común denominador de las diversas fases del proceso de transformaciones estructurales impulsado por el gobierno militar desde 1973 en adelante (Vergara: 1985), fueron las altas tasas de desempleo durante más de una década. Estas llegaron durante la crisis de 1983 a representar un 30% de la fuerza de trabajo nacional y un 80% de la misma en sectores periféricos del Gran Santiago (Serrano: 1988). Esto provocó una fuerte regresión en la distribución del ingreso y una caída en los niveles de vida de la población (Arrellano: 1987). Según un estudio realizado por Labbé (1986), el 40% más pobre disminuyó su participación en el ingreso total desde un 12% en el periodo 1970-73, a un 9,3% en 1984. Al mismo tiempo, el 20% de mayores ingresos, que captaba un 50,5% del total en el periodo 1970-73, aumentó a 60,9% en 1984.” Valenzuela, María Elena. *Mujeres y política: logros y tensiones en el proceso de redemocratización*. En: *Proposiciones*, n° 18, Santiago, 1990. pp. 210-232. p. 215.

⁴ Datos extraídos desde el Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del Interior, dependiente del Ministerio del Interior: <http://www.ddhh.gov.cl/estadisticas.html>



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

participado activamente en el periodo anterior, los primeros en ser encarcelados, torturados, exiliados y despedidos de sus trabajos”⁵.

Esta situación, generada por el nuevo contexto dictatorial desestabilizó las familias, amenazando los roles tradicionalmente aceptados, que tanto hombres y mujeres tenían incorporados respecto de ésta institución. En el hombre recaía el rol de proveedor; por lo tanto, la pérdida del jefe de hogar o la condición de tal, desarticuló el modelo de familia imperante. Andrea Rodó y Paulina Saball puntualizan que la cesantía, por ejemplo, provoca el quiebre de uno de los principales pilares de la familia, debido a que atenta contra la identidad del hombre, el rol del jefe de hogar, del hombre-padre-esposo-proveedor, siendo éste considerado como el centro de la estructura de la vida familiar. Este atentando no deja indiferente a la mujer-madre-esposa, sino que su rol también se ve resquebrajado.

*“La identidad de la mujer, su imagen de dueña de casa, de baluarte del bienestar familiar, está ligada estrechamente al marido proveedor: su rol en el mundo privado – la familia y la casa- depende de rol del hombre en lo público, en el mundo de trabajo y en las relaciones extra-familiares. Por lo tanto **cuando se disuelve la identidad del marido, también tambalea la de ella**: todavía más, es la dignidad de toda la familia la que se ve afectada [...]”⁶*

Teresa Valdés y Marisa Weinstein emiten la misma opinión:

“[...] a nivel popular, la división sexual del trabajo es drástica: al hombre se le supone proveedor, y a la mujer, encargada de la reproducción. De este modo, las experiencias de las mujeres son constituirse en madres, esposas y dueñas de casa.”⁷

Tal como lo exponen las frases anteriores, son las mujeres a quienes se les consideraba -y considera-, socialmente hablando, las encargadas tanto de la reproducción física como material de la familia⁸, en oposición al rol proveedor

⁵ Ríos Tobar, Marcela. *Socialización política y acción colectiva: organizaciones de pobladoras en Chile (1973-1993)*. Tesis (Maestría en Ciencias Sociales). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México D.F., 1994. pp. 91, 92.

⁶ Rodó, Andrea et Sabal, Paulina. *Mujer popular, familia y cesantía: apuntes de terreno*. En: *Proposiciones*, n° 9, Santiago, 1982. pp. 40-54. pp. 44, 45. El destacado es mío.

⁷ Valdés, Teresa et Weinstein, Marisa *Mujeres que sueñan. Las organizaciones de mujeres 1973-1989*. Ed. FLACSO, Santiago, 1993. p. 21.

⁸ Un ejemplo de dicha responsabilidad es la enunciada por Teresa Marshall: “Mientras más sanos, mejor alimentados y más limpios estén los hijos, mayores serán las alabanzas que recibirán en los espacios públicos –escuelas, consultorios- que frecuentan cotidianamente. En caso contrario, la única culpable y responsable será ella y por consiguiente recibirá la reprobación generalizada. Una ‘mala madre’ no constituye sólo un fracaso y una marca en esa dimensión de sus vidas, sino que abarca a su persona por



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

masculino. Esto significaba que, si los ingresos monetarios, adquiridos por medio del trabajo del padre, no son estables, la subsistencia familiar se ve afectada. Por lo tanto, la dignidad de la mujer, como responsable de su situación física y material, hace que ellas comiencen a buscar modos de superar la dificultad que enfrentan.

*“En medio de la crisis, muchos hombres perdieron sus trabajos tanto por razones políticas como económicas. Los militares despidieron trabajadores del sector público quienes tenían afiliación con la Izquierda. Los empleadores privados siguieron ese ejemplo. La crisis económica creada por la transición hacia las políticas neoliberales afectó particularmente fuerte a los pobres y clases trabajadoras. La recesión empujó a muchas familias de la clase trabajadora por debajo de la línea de la pobreza y **forzó a las mujeres a encontrar maneras alternativas para proveer a sus familias.**”⁹.*

Eliana Moya es más precisa:

“El desempleo que golpeó a las familias chilenas con una fuerza devastadora y hundió en la miseria y el hambre fue la fuente del surgimiento de hacer arpilleras. Si un hombre, una mujer están desempleados, o tal vez si el esposo de una mujer esta en una prisión o está desaparecido, entonces el hambre de sus hijos empuja a esa mujer a asumir la responsabilidad de ganarse la vida”¹⁰.

En este contexto nacieron los talleres de arpilleras, con un cariz de urgencia, y una función fundamental: proporcionar medios para la subsistencia de las familias. Marjorie Agosín relata el nacimiento del primer taller de arpilleras:

entero, se es también ‘mala mujer’.” Marshall, Teresa. *La demanda de las mujeres*. En *Proposiciones*, n° 11, Santiago, 1984. pp. 66-88. p. 70.

⁹ “Amid the crisis, many men lost their job for political as well as economic reasons. The military fired public-sector workers who had affiliations with the Left. Private employers followed their example. The economic crisis created by transition to neoliberal economic policies hit the poor and working class particularly hard. The recession thrust many working-class families below the poverty line and forced women to find alternative ways to provide for their familias” Baldez, Lisa. *Why women protest: women’s movements in Chile*. Ed. Cambridge University Press, United Kingdom, 2002. p. 137. Traducción propia. Los destacados son míos.

¹⁰ “The unemployment that struck the Chilean family with devastating force and plunged it into misery and hunger was the wellspring behind the emergence of the arpillera makers. If a man or a woman is unemployed, or perhaps if a woman’s husband is in a prison or is missing, then their children’s hunger pushes that woman toward assuming the responsibility for earning a living”. Moya-Raggio, Eliana. ‘Arpilleras’: Chilean culture of resistance, en *Feminist Studies*, vol .10. n° 2, University of Maryland, United States 1984 pp. 277-290. p. 278. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

“El primer taller de arpilleras fue formado en marzo de 1974 como un taller de artesanías bajo el apoyo de la Vicaría¹¹. En el punto máximo de su desesperación, aproximadamente catorce mujeres llegaron a la Vicaría. Ellas no sabían que hacer para aplacar la profunda pena, para remediar la crisis económica y para alimentar los niños quienes estaban sin padres”¹².

María Romero, una de las primeras mujeres en unirse a los talleres, recuerda como fue el surgimiento de los talleres de arpillera:

“Los talleres de arpilleras empezaron debido a las ollas comunes para niños [...] Las ollas comunes se fundaron porque los niños no tenían nada que comer en la casa. Sus padres no podían alimentarlos así que la Iglesia Católica creó las ollas comunes para niños. Luego empezaron a hacer arpilleras para que las madres de los niños pudiesen ganar algo de dinero y alimentarlos”¹³

Pero, ¿qué son las arpilleras y los talleres de arpilleras? Brevemente, las arpilleras tienen una tradición campesina en Chile. Son bordados de hilo o de lana sobre un género base, que tradicionalmente era la arpillera¹⁴. Sobre éste género se dibujaba imágenes. Anterior al golpe de Estado, Violeta Parra, famosa compositora, cantora, artista chilena, realizó arpilleras intentando plasmar diferentes imágenes, como el baile típico chileno, la cueca, por ejemplo. También existió una tradición de arpilleras en Isla Negra, un balneario de la Costa Central de Chile (esta tradición según algunos escritos es traída por la esposa de un conocido médico de Isla Negra, mientras que otros dicen que es propia del lugar). Sin embargo, tal como lo explica una de las artistas que participaron en la creación de los talleres de arpilleras, Valentina Bonne, *“[...] el bordado era muy difícil y sus nervios no estaban para eso. Sin saber como hacer para continuar [...] mi atención fue captada por la ‘mola’ de Panamá, un tipo de arpillera indígena. También recordé una moda extranjera muy en boga en ese momento: ‘patchwork’ [...] Al día*

¹¹ Si nos ceñimos al año, se está haciendo referencia al Comité Pro Paz. El Comité Pro Paz funcionó hasta fines del año 1974. Inmediatamente, en el año 1975 se abrió la Vicaría de la Solidaridad, en reemplazo al cierre del Comité.

¹² *“The first arpillera workshops were formed in March of 1974 as part of the handicraft workshops under the sponsorship of the Vicariate. At the height of despair, approximately fourteen women arrived at the Vicariate. They didn’t know what to do to placate the grief, to remedy the economic crisis, and to feed the children who were without fathers”* Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 11. Traducción propia.

¹³ Testimonio María Romero, en: Andrew Johnson. *“Theards of hope”*. Canadá, 1996 [Documental] Minutos 23:38 -24:10. Traducción propia.

¹⁴ La arpillera es un tipo de género, muy rustico, tejido con la estopa –parte gruesa del lino de cáñamo. Tradicionalmente es usado para cubrir determinadas cosas para cuidarlas del polvo y del agua.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

siguiente comenzamos a recolectar piezas de tela, nuevas y usadas, hilos y hebras, y con todo el material comenzamos juntas a ensamblar rápidamente nuestros motivos y las arpilleras”¹⁵

Tal como más arriba lo dice la cita de Marjorie Agosín, los talleres de arpilleras nacen como una opción para generar ingresos a las familias. Violeta Morales, arpillera, relata su situación: *“En ese entonces [antes del golpe militar], yo estaba sola con mis cinco hijos. Mi esposo me había abandonado por una compañera de otro partido político, y Newton [su hermano], nos apoyaba y ayudaba a todos, hasta mi madre y mi hermana, quien estaba estudiando periodismo en la universidad. Él nos ayudaba con su pensión militar [Newton era un suboficial de la Armada en retiro], con su salario en la empresa Sumar, y con cantidades menores de dinero que ganaba como nochero en una compañía de construcción cercana. Él nos mantenía lo mejor que podía. Pero después del golpe perdió todo, la pensión y sus dos trabajos. Antes, nosotros teníamos una tienda y siempre teníamos suficiente para comer [...] Nosotros nos manteníamos con ese poquito de dinero, pero eventualmente se acabó”¹⁶* Posteriormente, el hermano de Violeta, Newton Morales, es tomado detenido.

Frente a esta situación, se plantea la posibilidad de hacer un taller de arpilleras. Valentina Bonne dice: *“En un corto periodo de tiempo el Comité Pro-Paz me pidió desarrollar un proyecto de taller de artesanías con mujeres. El primer grupo que me asignaron eran mujeres de las familias de detenidos desaparecidos: madres, esposas, hermanas. Al final de mi primera entrevista con ellas, estaba claro para mí que su estado de ansiedad no las dejaba concentrarse excepto en su propio dolor [...] Cualquier cosa que yo había pensado en hacer con esas mujeres era inútil. Sentí que el*

¹⁵ “[...] the embroider was very slow and their nerves weren’t up to that. Without knowing how to continue [...] my attention was attracted by a Panamanian ‘mola’, a type of indigenous tapestry. I rememberd also a foreign fashion very much in vogue at the time: ‘patchwork’ [...] The very next day we began collecting pieces of fabric, new and used, thread and yarn, and with all the material together we very quickly assembled our themes and the tapestry”. Testimonio Valentina Bonne en: Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 114. Traducción propia.

¹⁶ “At the time, I was alone with my five children. My husband had left me for a comrade in another political party, and Newton, supported and helped all of us, even my mother and my sister, who was studying journalism at the university. He helped us with his military pension, with his salary from the Sumar factory, and with smaller amounts of cash that he earned by moonlighting at a nearby construction company. He supported us as well as he Could. But after the coup he lost everything, the pension and his two factory Jobs. Before, we had a store and always had enough to eat [...] We supported ourselves with that little bit of money, but eventually this also ran out.” Testimonio Violeta Morales, hermano de Newton Morales, detenido desaparecido, en: Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 100. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

*futuro trabajo que nosotras hiciésemos juntas tenía que servir como una catarsis [...] Fue dramático ver como las mujeres lloraban cuando bordaban sus historias, pero también fue muy enriquecedor ver como en alguna manera el trabajo también proporcionaba felicidad, proveía de alivio [...]”¹⁷. Doris Meniconi, madre de Miguel Pizarro, expresa por medio de sus palabras los sentimientos que la rodeaban en el momento de creación: “Para mi la arpillera es un grito del alma que no se puede decir, sino se expresa. Es la forma de rebeldía, **de gritar la ausencia de mi hijo, la búsqueda**”¹⁸. Violeta Morales comparte los sentimientos expresados arriba: “Esto me ayudaba a calmarme un poco, a dejar de pensar en el miedo y ganar un poco mas de dinero para alimentar a mis hijos”¹⁹.*

Mientras las arpilleras cosían y bordaban, iban contando sus propias experiencias de represión y su visión de lo que estaba sucediendo en el país. La construcción de estos relatos las ayudó a descargar sus sentimientos y a liberar la pena que acumulaban silenciosamente. La creación de arpilleras se transformó en un tipo de terapia para las mujeres participantes de dichos talleres. Esto quiere decir, que en el mismo momento en que la arpillera es un elemento que proporciona ingresos para la subsistencia familiar, por medio de la venta de éstas²⁰, también es un instrumento de descarga emocional para las ‘artistas’.

Las nociones de Walter Benjamin de experiencia y narración y las arpilleras.

¹⁷ “In a short time the Pro-Paz Committee asked me to develop some craft work project with women. The first group assigned to me were women of the families of the detained-disappeared: mothers, wives, sisters. At the end of my first interview with them, it was clear to me that in their state of anxiety they wouldnot be able to concentrate on anything except their own pain [...] Everything I had been thinking of doing with these women was useless. I felt that the future work we would undertake together ought to serve as a catharsis [...] It was dramatic to see how the women wept as they sewed their stories, but it was also very enriching to see how in some way the work also afforded happiness, provided relief [...]” Testimonio Valentina Bonne, en: Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. pp. 114, 115. Traducción propia.

¹⁸ Testimonio Doris Meniconi, en: Andrew Johnson. *Theards of hope*. Canadá, 1996 [Documental] Minutos 13:17 – 13:3223:38 -24:10. Traducción propia.

¹⁹ “That helped me to calm down a bit, to stop thinking of the fear and to earn a little more Money to feed my children” Testimonio Violeta Morales, en: Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 108. Traducción propia.

²⁰ Sobre el funcionamiento de los talleres de arpilleras ver: Moya-Raggio, Eliana. ‘Arpilleras’: *Chilean culture of resistance*. En *Feminist Studies*, vol. .10. n° 2, University of Maryland, United States, 1984. pp. 277-290. p. 280.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Esos trozos de géneros comenzaron a tomar vida, a través de puntadas que las mujeres iban realizando. Las imágenes que las arpilleristas creaban eran las detenciones de sus maridos, de sus hijos, sus largas esperas en los centros de detención buscando información sobre sus seres queridos, etc. Analizando las arpilleras, creo que esas imágenes no son solo resultado de una actividad terapéutica y con fines de subsistencia. En cada uno de aquellos retazos de género bordados se dibujaban miles de escenas de la represión que la dictadura ejercía en Chile. Por lo mismo, considero que es posible ver en las arpilleras distintos momentos por los cuales transitaban las mujeres arpilleristas. Esto no significa establecer el surgimiento de etapas marcadas, con un comienzo y un fin, sino fases que se van entrecruzando. Más bien, plantear la existencia de etapas tiene solo un fin metodológico, y en este caso particular, poder observar un proceso de ‘concientización’ –como lo denomino- relacionado intrínsecamente con el valor que adquieren las arpilleras.

Respecto a lo anterior, creo interesante tomar en cuenta algunos elementos proporcionados por Walter Benjamin en relación al concepto de experiencia. En el texto “*El narrador*”, Walter Benjamin esencialmente intenta realizar una diferenciación entre la ‘novela’ y la ‘narración’, no en términos de teoría de géneros literarios, sino en los alcances éticos.

La noción de experiencia de Benjamin no se logra comprender sin la noción de narración, entendiéndose como una ‘praxis social’; de hecho, la definición que Benjamin realiza de narración es “[...] una facultad que nos pareciera inalienable [...] la facultad de intercambiar experiencias”²¹. La narración, a través de su cualidad de la comunicabilidad, narra la experiencia. Sin embargo, en la época de la técnica –o de la supremacía de la técnica- ha desbaratado las posibilidades de existencia de la narración. (Así Benjamin realiza su crítica a la Modernidad.) La novela, dice Benjamin, se encuentra condicionada por las relaciones que estructuran la nueva época y, a su vez, refleja las tensiones y contradicciones de las relaciones en las cuales el sujeto se encuentra inserto –nótese que para Benjamin la narración parecía una facultad inalienable-. La novela no es un relato compartido en comunidad, sino que es producido para el libro. Pero, el libro no busca ser parte del ‘haber común’, al contrario, se consume de manera individual. Esto implica la ruptura con la tradición oral, de la cual

²¹ Benjamin, Walter. *El narrador*. Apartado: I Descargado en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0004.pdf



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

depende la narración -ya que la novela se encuentra destinada al libro-. Lo más importante de esta ruptura precisamente no es que la novela se encuentre destinada al libro; al sustraerse de la tradición oral no necesita de la existencia de una comunidad. De hecho, quiebra con los dos momentos en los cuales la narración se constituye, los cuales precisan de la comunidad: el momento en que las experiencias que se comparten a través de la narración, y la experiencia que se comparte en virtud de la común 'escucha'.

Acerquémonos a la crítica que realiza Benjamin a la obra de arte para comprender con mayor cabalidad su crítica. Dice Pablo Oyarzún que, “[...] Benjamin concibió que era posible y necesario abordar los desarrollos del arte a partir de las transformaciones de los modos y medios de producción en cuanto éstos condicionan y afectan los cambios de la creación artística [...] Pero precisamente la irrestricta disposición y realización técnica de la mediación (aquello que se refiere, en su célebre ensayo sobre la obra de arte, como ‘reproducibilidad técnica’, es decir, como **modo de producción basado en la reproducción**) trae consigo una transformación esencial para la experiencia del espíritu, de modo tal que **ya no puede estar pensada como espacio de reflexión**, ya no puede ser procesada y decantada como capital identitario del sujeto metafísico”²². Las condiciones sociológicas imperantes en la época de la técnica han puesto en entredicho las posibilidades de la experiencia y la narración.

Me parece interesante la idea de la pérdida del espacio de reflexión, debido a las nuevas técnicas de reproductibilidad. Al principio de su texto, Benjamin dice “*Con la Guerra Mundial comenzó a hacerse evidente un proceso que aún **no se ha detenido**. ¿No se notó acaso que la gente volvía enmudecida del campo de batalla? En lugar de retornar más ricos en experiencias comunicables, volvían empobrecidos. **Todo aquello que diez años más tarde se vertió en una marea de libros de guerra, nada tenía que ver con experiencias que se transmiten de boca en boca** [...] Una generación que todavía había ido a la escuela en tranvía tirado por caballos, se encontró súbitamente a la intemperie, en un paisaje en que todo había cambiado a excepción de las nubes. Entre ellas, rodeado por un campo de fuerza de corrientes devastadoras y explosiones, se encontraba el minúsculo y quebradizo cuerpo humano*”²³. Cabe relevar de este

²² Oyarzún Robles, Pablo. *Introducción*. En: Benjamin, Walter. *El narrador*. ED. Metales Pesados, Santiago, 2008. pp. 15, 16. Los destacados son míos.

²³ Benjamin, Walter. *El narrador*. Apartado: I. Descargado en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0004.pdf



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

párrafo. Benjamin habla de ‘un proceso que aún no se ha detenido’. Luego, al final de la cita dice que el cuerpo humano se encontraba entre ese campo de fuerza, exponiendo su existencia. Da la impresión que Benjamin considera la posibilidad de alternativas al proceso. En efecto, Benjamin construye su teorización con propósitos expresamente políticos, “[...] *formulando una teoría materialista del arte [...] a través de la elaboración de categorías inutilizables en perspectiva reaccionaria, la socialización revolucionario del arte*”²⁴. Destacar las diferencias entre la novela y la narración, y el predominio de la primera implica aceptar la destrucción de la experiencia. Esto significa aceptar que “[...] *es la posibilidad misma de la experiencia la que queda expuesta radicalmente en entredicho, en la medida en que aquellas transformaciones le sustraen las condiciones de verdad, participación, pertenencia e identidad que la determinan como tal*”²⁵. Por lo tanto, cualquier situación histórica que quiebre con las cualidades de la ‘reproductibilidad técnica’, pone en entredicho las condiciones imperantes, impregnándose de un carácter rebelde. Sin embargo, lo interesante en este trabajo, es que aquel sujeto, en este caso las arpilleristas, se convierten en ‘narradoras’. Para nuestro caso que nos convoca, el elemento más interesante de estas vestiduras de ‘narrador’ con las cuales se cubren las arpilleristas es, en primer lugar, la cualidad –de la narración- ser una forma artesanal de comunicación;”*No se propone transmitir, como lo haría la información o el parte, el puro asunto en sí. Más bien lo sumerge en la vida del comunicante, para poder luego recuperarlo. Por lo tanto, la huella del narrador queda adherida a la narración, como las del alfarero a la superficie de su vasija de barro. El narrador tiende a iniciar su historia con precisiones sobre las circunstancias en que ésta le fue referida, o bien la presenta llanamente como experiencia propia*”²⁶. La arpillera imprime su huella en sus arpilleras, imprime su propia visión. Sin embargo, son artefactos culturales que no adquieren ningún significado bajo las lógicas de la época de la técnica. Al contrario, entender las arpilleras requiere integrar el rol del ‘consejo’, concibiéndolo no como una respuesta a una cuestión, sino como “[...] *una propuesta referida a la continuación de una historia en curso [...] El consejo es*

²⁴ Oyarzún Robles, Pablo. *Introducción*. En: Benjamin, Walter. *El narrador*. ED. Metales Pesados, Santiago, 2008. pp. 19.

²⁵ Oyarzún Robles, Pablo. *Introducción*. En: Benjamin, Walter. *El narrador*. ED. Metales Pesados, Santiago, 2008. p. 12.

²⁶ Benjamin, Walter. *El narrador*. Apartado: IX. Descargado en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0004.pdf



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

*sabiduría entretrejida en los materiales de la vida vivida*²⁷, y por medio de estos consejos vamos conociendo al mundo, por medio de la asimilación del consejo, de la experiencia, por medio de la reflexión; y la época de la técnica ha eliminado los espacios de reflexión, porque prima ‘noticia’, la cual nos instruye sobre las novedades del orbe, como dice Benjamin, y que solo posee valor en el presente en que circula, ya que pronto será reemplazada por una nueva ‘noticia’. La noticia es más relampagueo que su contenido, de hecho, busca ‘**in-formar**’ sujetos receptores y no “[...] *suministra elementos para la conducción de la vida o la orientación en el mundo*”²⁸; no es un consejo.

Las arpilleras se originan como productos culturales enfocados para la subsistencia y la terapia. Sin embargo, comienzan a adquirir el rol de denuncia, ya que la pena, rabia, por la desaparición de sus seres queridos, y la desesperación, debido a la crisis que comenzaban a enfrentar, se encuentra directamente relacionada con la represión que se vivía día a día en el Chile de Pinochet: “*A través de las arpilleras, crímenes específicos fueron denunciados: por ejemplo, el descubrimiento de cuerpos en una fosa común en varias zonas de la capital y en las ciudades de Calama en el norte de Chile y en Lonquén cerca de Santiago*”²⁹.

La angustia que esas mujeres sentían, la impotencia por la represión fue expresada en esas arpilleras, que no eran otra cosa que gritos bordados. La subsistencia y la terapia se entretrajieron con la denuncia. Cada arpillera contaba la transformación día a día de Chile en una realidad inhumana. Eso implicó que asumían la denuncia como uno de sus roles, y a su vez, la resistencia.

“Cuando una mujer expresa en una arpillera la carencia de agua, la falta de trabajo, de alimento y salud; cuando ilustra el descubrimiento de cuerpos en Yumbel o Lonquén, comienza a ser agente de cambio, narradora de la lucha del pueblo, expositora de las contradicciones del sistema impuesto. Ella no usa palabras porque

²⁷ Benjamin, Walter. *El narrador. Apartado: IV.* Descargado en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0004.pdf

²⁸ Oyarzún Robles, Pablo. *Introducción.* En: Benjamin, Walter. *El narrador.* ED. Metales Pesados, Santiago, 2008. p. 26.

²⁹ “*Thought the arpilleras, specific crimes were denounced: for example, the Discovery of bodies in mass graves in various zones of the capital and in the towns of Calama in Northern Chile and Lonquén near Santiago.*” Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994.* Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. pp. 25, 26. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

*les habían sido negadas. Pero ellas pudieron hablar a través de una habilidad considerada tradicionalmente femenina [...]*³⁰

Las arpilleristas asumen que sus creaciones son armas de denuncia. Violeta Morales recuerda: *“Nosotras queríamos diseñar un producto hecho a mano que denunciase lo que nosotras y nuestro país estaba viviendo. Queríamos contar a las personas sobre nuestra experiencia personal a través de piezas de nuestra propia ropa”*³¹, *“Nosotras las arpilleristas no solo queríamos denunciar la desaparición de nuestros seres queridos sino que también queríamos que la gente conociera sobre la miseria que nuestras compañeras vivían en las poblaciones, y los enormes abusos que los militares cometían en nuestro país. Nosotras queríamos gritarle al mundo sobre las horribles ofensas contra los seres humanos y sobre los asaltos que se cometían diariamente contra los derechos básicos de los individuos”*³². Anita Rojas dice algo parecido: *“Nosotras también denunciábamos los problemas de otros, no sólo los nuestros: desempleo, la masacre de Lonquén, las poblaciones, como las personas viven allí, los comedores para niños, el cierre de fábricas, los niños mendigando [...] Nosotras estamos preocupadas sobre los problemas de otras personas, con todo lo que nosotras vemos, sentimos y mostramos en la arpilleras”*³³

Frente a esta situación podemos plantearnos la siguiente duda, ¿por qué las mujeres deciden denunciar, tanto su situación como la de otros chilenos que están siendo afectados por la represión y las políticas de la Junta Militar? ¿Por qué la señora

³⁰ “When a woman conveys in an ‘arpillera’ the settlement’s water shutoff, the lack of work, of food, of health care; when she illustrates the discovery of corpses in Yumbel or Lonquén, she becomes an agent of change, a narrator of the people’s struggle, an expositor of the contradictions of the imposed system. She does not use words because words have been denied her. But she can speak through a skill traditionally considered feminine [...]” Moya-Raggio, Eliana. ‘Arpilleras’: Chilean culture of resistance. En *Feminist Studies*, vol. 10. n° 2, University of Maryland, United States, 1984. pp. 278, 279. Traducción propia.

³¹ “We wanted to design a handmade product that would denounce what we and our country were living. We wanted to tell people about our personal experiences through pieces of our own clothing” Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 105. Traducción propia.

³² “We arpilleristas not only wanted to denounce the disappearances of our loved ones but also wanted the people to know about the misery of our ‘compañeras’ living in the townships, and the huge abuses that the military was committing in our country. We wanted to shout to the world about the horrible offences against human beings and about the assaults that were committed daily against the basic rights of individuals”. Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. pp. 108, 109. Traducción propia.

³³ “We also denounced others problems, not just our own: unemployment, the massacre of Lonquén, the shantytowns, how people live there, the soup kitchens, the closed factories, children begging. [...] We are also concerned about the problems of other people, with all that we see and feel and show in the arpilleras” Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 121. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Anita Rojas dice *“Nosotras también denunciábamos otros problemas, no solo los nuestros”*? ¿Qué significa la frase anterior? Cada una de las señoras descubrieron que lo que bordaban eran ‘armas’: *“Recuerdo [...] una mañana, cuando estaba extremadamente apurada para entregar arpilleras en el centro. Muchas veces nosotras no teníamos ni siquiera papel para envolverlas, así que las amarrábamos con pitilla. Ese día deje mi casa corriendo y supongo que no amarré las arpilleras muy bien. Como resultado, pasé delante del guardia del edificio del Diego Portales³⁴, el lote de arpilleras cayó al suelo. El guardia fue a ayudarme pero yo las recogí tan rápido como pude y salí rápidamente de la zona, aterrada, apretando las arpilleras cerca de mi pecho. En otra ocasión una ‘gringa’ quien había ido a los talleres a comprar arpilleras trató de dejar el país con ellas y fue atrapada en el aeropuerto. La mujer tuvo miedo y dijo que Violeta Morales se la había vendido a ella. Tuve mucho difíciles momentos llenos de miedo, pero la Vicaría me brindó santuario y ellos fueron capaces de protegerme del arresto”³⁵, “En esos años tener una arpillera era como tener un arma en su casa, y mucho mas peligroso aún él hacerla”³⁶, “Ellos nos seguían [los servicios secretos de inteligencia] y allanaban nuestras casas, buscando arpilleras o material revolucionaria”³⁷.*

Poniendo en práctica los conceptos de Benjamin, podría decirse que el momento en que las arpilleras al realizar sus arpilleras se distancian de la ‘novela’. Las arpilleras se transforman en narraciones. No realizaban efímeras representaciones de lo que sucedía en el país, sino que lograron darse cuenta que ellas realizaban el ejercicio de la facultad de intercambiando de experiencias. El contexto de la represión posibilita

³⁴ El edificio Diego Portales durante los primeros años de la dictadura fue el centro de operaciones de la Junta Militar, hasta que fue reconstruido el palacio de La Moneda, edificio que tradicionalmente fue la Casa de Gobierno, en 1980.

³⁵ *“I remember[...] one morning, when I was in an extreme hurry to deliver arpilleras to the center. Many times we didn’t even have paper to wrap them up, so we tied them with twine. That day I had left my house running and I guess I didn’t tie them very well. As a result, as I passed before the guard of the Diego Portales Building, the bundle of arpilleras fell to the ground. The guards were going to help me but I grabbed them as best as I could and I departed rapidly from the area, terror stricken, clutching the protest arpilleras close to my breast. On another occasion a ‘gringa’ who had come to the workshops to buy arpillera tried to leave the country with them and was caught at the airport. The woman got scared and said that Violeta Morales had sold them to her. I had many difficult moments filled with fear, but the Vicariate appealed for sanctuary and they were able to Project me from arrest”* Testimonio Violeta Morales. Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. pp. 107, 108. Traducción propia.

³⁶ Testimonio Violeta Morales, en: Andrew Johnson. “Theards of hope”. Canadá, 1996 [Documental] Minutos 15:55 – 16:02. Traducción propia.

³⁷ *“They followed us and raided our homes, looking for revolutionary material or arpilleras”*. Testimonio de Violeta Morales. Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 108. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

que la arpillerista quiebre con las lógicas imperantes de la reproducibilidad, que no solo refleje, sino reflexione lo sucedido e integrando su subjetividad en la narración. El hecho de convertirse en narradoras, las iguala al estatus de sabio o maestro, aquellos estereotipos de sujetos que tienen consigo la sabiduría, las moralejas de la historia, los preciados consejos para caminar por la historia. Esto implica que ellas adquieren una capacidad de hablar para con la sociedad, capacidad vetada por su situación de género. Marjorie Agosin dice: *“A la vez que creaban arpilleras también reconstruían sus vidas, que también habían sido hechas pedazos. Así que es un evento muy metafórico; es muy sanador, es muy empoderador. Creo que esa es otra de las cosas que han hecho las arpilleras; le han permitido a las mujeres tener una voz, ser escuchadas y ser parte de la vida, ser parte de un país en crisis”*³⁸

Ahora bien, otro elemento que debemos tener en cuenta es el impacto para con la sociedad que tiene este nuevo rol de ‘arpilleristas-narradoras’ que las mujeres adquieren.

Hannah Arendt cuando plantea su concepto de política la define como un tipo particular de convivencia entre hombres y mujeres³⁹. Este tipo de convivencia se basa en la interacción de los sujetos, por medio de la exposición de sus opiniones frente a una situación social puntual; es decir, deliberando. A través de la deliberación, según Arendt se intentaría alcanzar un ‘juicio’, entendido como la ‘respuesta’ que la sociedad genera para enfrentarse a esta situación social. Para este trabajo es interesante la noción de juicio que Arendt esboza.

Tal como se presentó en el párrafo anterior, la noción de ‘juzgar’ significa, por medio del hablar-actuar y de la persuasión, generar un criterio que busca resolver situaciones sociales. Para poder generar un juicio –resultado de la acción de juzgar– debe existir un intercambio de múltiples opiniones de diversos sujetos. Sólo así existirá un tipo de negociación de opiniones, buscando la más favorable para la sociedad. Lo interesante de esta teorización es que para Arendt, el sujeto al expresar su opinión, sus ideas, sus propuestas, etc. frente al resto de la sociedad logra insertarse en el mundo, haciéndose visible, irrumpiendo, debido a que busca ser parte de las soluciones a los

³⁸ Testimonio Marjorie Agosin, en: Andrew Johnson. *Theards of hope*. Canadá, 1996 [Documental] Minutos 35:44 -36:10. Traducción propia.

³⁹ Arendt dice que es un tipo particular porque no se encuentra dondequiera que los hombres vivan, sino que es un tipo puntual de convivencia. Por lo tanto es una relación y no algo que puede encontrarse intrínsecamente ‘en’ los hombres y mujeres.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

problemas sociales que enfrentan como sociedad. Por lo mismo se dice que el sujeto al opinar, al participar de la deliberación exponiendo su opinión, comienza a ser –sujeto social-. Opinar-hablar sería actuar (de acción).

“La acción como ‘initium’ no es el comienzo de algo, sino de alguien: con palabras y la acción nos insertamos en el mundo humano”⁴⁰

El contexto dictatorial significó para estas mujeres asumir una serie de roles impropios a los patrones tradicionales de género, socialmente hablando. Recordemos que la mayoría de ellas antes del golpe de Estado se encontraban reducidas a ser dueñas de casa, esposas, madres. Frente a la represión en la cual se vieron sumidas, debieron ocuparse del rol de proveedoras, considerado masculino. Lo interesante de esta situación es la ‘fuga’, por parte de la mujer, de la esfera privada, donde, hasta ese momento, se desenvolvía. Esto se relacionó con su participación en los talleres de arpilleras, que les permitió comenzar a expresarse. Entendieron que al bordar sus propias historias, estaban ‘narrando’ la realidad. Sin embargo, las arpilleras se transformaron en medios de denuncia, de protesta; un medio que les dio voz a las mujeres; de hecho *“Las arpilleras empezaron en esos años a decir lo que los medios de comunicación no podían contar”⁴¹*, es decir, las mujeres comenzaron a decir lo que otros no se atrevían a contar. En aquel contexto de la dictadura militar chilena, en el cual se clausuran los espacios de expresión, desde los medios de comunicación, los registros electorales, el Congreso Nacional, e incluso se implanta una suerte de censura de facto en diversos espacios debido a la posibilidad de ser denunciado como opositor al régimen, nace la necesidad de expresar y denunciar lo que estaba sucediendo en el país. Las arpilleras hacen suya esta necesidad y las arpilleras se convierten en medios de expresión:

“Las arpilleras tuvieron un enorme impacto en la cultura nacional. Las arpilleras comenzaron a trabajar durante un periodo cuando nadie rechazaba las reglas del autoritarismo, un tiempo de autocontrol y obediencia. Estas mujeres estuvieron entre las primeras en crear una cultura de resistencia [...]”⁴²

⁴⁰ Cita de Hannah Arendt en: Birules, Fina. *Introducción: ¿Por qué debe alguien y no nadie?* En: Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?* ED. Paidós, Barcelona, 1997. p.20.

⁴¹ Sepulveda, Emma. *El testimonio femenino como escritura contestataria*. ED. Asterion, Chile, 1995. p. 226.

⁴² *“The ‘arpilleras’ had an enormous impact upon the national culture. The ‘arpilleristas’ began to work during a period when nobody dared reject authoritarian rule, a time of self-control and obedience. These women were among the first to create a culture of resistance [...]”* Agosin, Marjorie. *Tapestries of*



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

De esta manera, las arpilleristas irrumpen en el espacio público, en el mundo social, tanto por la necesidad de conseguir ingresos para su familia como por su rol de testimoniantes⁴³; mientras la Junta Militar rechazaba la existencia de las violaciones a los DDHH, de la represión cotidiana, de silenciamiento a opiniones contrarias, “*Estos rectángulos eran la representación de una realidad inmediata, eran la única manera de dar voz a lo acallado por tantos años*”⁴⁴. Se convirtieron en una de las escasas maneras de resistir al discurso dominante, proveniente desde la Junta Militar. “*Estas mujeres fueron, a través de los años, con las arpilleras, dejando silenciosos testimonios que mucha gente no quiso entender. Testimonios que fueron haciendo un camino paralelo al de la historia que se escribió en los libros*”⁴⁵.

Desde la urgencia a sujetas políticas. Concluyendo un proceso.

El golpe de Estado en Chile produjo cambios brutales para la sociedad chilena; la derrota de la vía chilena al socialismo, imposición del neoliberalismo, detenidos-desaparecidos. Las familias que vieron arrebatados sus padres, hijos vieron como se trastocaron los roles tradicionales e ideales que existían. Esas mujeres experimentaron como el contexto dictatorial les arrebató sus roles tradicionales. El hambre de sus hijos las llevó a buscar formas de proveer a sus familias. Una de esas formas fue el surgimiento de los talleres de arpilleristas. La Iglesia Católica creó talleres artesanales, entre otras iniciativas, para poder ayudar a las mujeres que llegaban desesperadas a la Vicaría de la Solidaridad con sus problemas, pidiendo ayuda desde que hacer con la desaparición de sus hijos, hermanos, maridos, y cómo hacer para sobrevivir a esta crisis que comenzaban a vivir. De esta manera, las mujeres se aliviaron bordando, consiguieron ingresos por medio de la venta de las arpilleras, pero también comenzaron

Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 25. Traducción propia.

⁴³ Todo lo anterior, es contrario a lo promovido por la Junta Militar, que fomentó los roles tradicionales de la mujer, como Maria Elena Valenzuela los expresa: “[...] *el retorno de la mujer a la vida familiar [...] centrando su interés en la mujer-madre*”. Valenzuela, Maria Elena. *Mujeres y política: logros y tensiones en el proceso de redemocratización*. En: *Proposiciones*, n° 18, Santiago, 1990. pp. 210-232. p. 211.

⁴⁴ Sepulveda, Emma. *El testimonio femenino como escritura contestataria*. ED. Asterion, Chile, 1995. p. 228.

⁴⁵ Sepulveda, Emma. *El testimonio femenino como escritura contestataria*. ED. Asterion, Chile, 1995. p. 231.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

a gritarle al mundo las atrocidades que el régimen militar estaba cometiendo. Sin embargo, poco a poco, descubrieron la potencia de las imágenes bordadas. Les permitieron darse cuenta de la capacidad que existía en ellas de decir lo que pensaban. Esto les permitió reconquistar su capacidad creadora para con la sociedad, rompiendo con la posición que históricamente se les había impuesto por su género. Las arpilleras les permiten desempolvar dicha capacidad. De hecho “[...] *los años de la dictadura ofrecieron a las mujeres una forma alternativa de poder político [...] La dictadura militar obligó a esas mujeres a confrontar la vida pública, hacer la pena y el dolor visibles. Ellas no solo crearon arpilleras pero también iniciaron las protestas callejeras, obteniendo a través de su propia iniciativa un poder que previamente les había sido negado a las mujeres*”⁴⁶.

Las arpilleras, hijas de la brutalidad de la represión, se asumieron así mismas como portadoras de la voz de los oprimidos, y asimilando su capacidad de ser mujeres políticas.

El proceso de politización que las mujeres arpilleras vivieron, se inicia con matices de urgencia y terapéuticos, pero comienza a adquirir lentamente el rol político por el cual hoy las recordamos; como voces de resistencia. Sin embargo, insisto en llamar la atención en que esas mujeres, relegadas a sus casas y al rol de madre y esposa, comenzaron a darse cuenta que las arpilleras que creaban en la oscuridad de la noche, con las ventanas tapadas para que nadie en el exterior se diera cuenta que estaban haciendo algo durante las horas de toque de queda, les dieron voz, resistiendo a la tiranía, y les permitieron irrumpir en el espacio público, constituyéndose en sujetas políticas.

⁴⁶ “[...] that the years of the dictatorship offered women an alternative form of political power [...] The military dictatorship obligated these women to confront public life, to make the pain and the grief visible. They not only created tapestry but also initiated street protests, obtaining through their own initiative a power that had previously been denied to women”. Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996. p. 10. Traducción propia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Bibliografía:

Libros:

- Agosín, Marjorie. *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. Ed. University of New Mexico Press, United State, 1996.
- Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?*. ED. Paidós, Barcelona, 1997.
- Baldez, Lisa. *Why women protest: women's movements in Chile*. Ed. Cambridge University Press, United Kingdom, 2002.
- Benjamin, Walter. *El narrador*. Descargado en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc frank benjam004.pdf
- Birules, Fina. *Introducción: ¿Por qué debe alguien y no nadie?* En: Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?* ED. Paidós, Barcelona, 1997.
- Hardy, Clarissa. *Los talleres artesanales de Conchali*. ED. PET, Santiago, 1984.
- Kirkwood, Julieta. *Ser política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista*. ED. Cuarto Propio, Santiago, 1990.
- Marshall, Teresa. *La demanda de las mujeres*. En *Proposiciones*, n° 11, Santiago, 1984. pp. 66-88.
- Moya-Raggio, Eliana. 'Arpilleras': *Chilean culture of resistance*, en *Feminist Studies*, vol .10. n° 2, University of Maryland, United States 1984 pp. 277-290.
- Oyarzún Robles, Pablo. *Introducción*. En: Benjamin, Walter. *El narrador*. ED. Metales Pesados, Santiago, 2008.
- Ríos Tobar, Marcela. *Socialización política y acción colectiva: organizaciones de pobladoras en Chile (1973-1993)*. Tesis (Maestría en Ciencias Sociales). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México D.F., 1994.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- Rodó, Andrea et Sabal, Paulina. *Mujer popular, familia y cesantía: apuntes de terreno*. En: *Proposiciones*, n° 9, Santiago, 1982. pp. 40-54.
- Sepulveda, Emma. *El testimonio femenino como escritura contestataria*. ED. Asterion, Chile, 1995.
- Valdés, Teresa et Weinstein, Marisa. *Mujeres que sueñan. Las organizaciones de mujeres 1973-1989*. Ed. FLACSO, Santiago, 1993.
- Valenzuela, María Elena. *Mujeres y política: logros y tensiones en el proceso de redemocratización*. En: *Proposiciones*, n° 18, Santiago, 1990. pp. 210-232.

Material audiovisual:

- Andrew Johnson. *Theards of hope*. Canadá, 1996.